

DIARIO DE LA MARINA.

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

EDICION DE LA TARDE.

TELEGRAMAS DE ANOCHE

NACIONALES

Madrid, 10 de diciembre.

CONFERENCIA

Los señores Moret, ministro de Ultramar, y Amblard, celebraron hoy una conferencia que duró tres horas.

NOMBRAMIENTOS

Ha sido nombrado registrador interino de la propiedad del distrito de Cienfuegos, don Dámaso Pasalodos.

CAMBIOS

En la Bolsa se han cotizado hoy las libras esterlinas a 33-52.

TELEGRAMAS DE HOY.

NACIONALES

Madrid, diciembre 11.

LA ASAMBLEA ROMERISTA

Se ha celebrado la asamblea convocada por el Sr. Romero Robledo con objeto de organizar el partido conservador.

Asistieron a la reunión tres mil personas, pero solamente veinte senadores y cuarenta y un diputados.

Dijo que su programa para Cuba era el de la guerra por la guerra, el de salvar la dignidad de la patria y el protegerla industria nacional.

EXTRANJEROS

Nueva York, 10 de diciembre.

EL CONFLICTO HAITIANO

Se ha proclamado la ley marcial en Port-au-Prince.

Los Ministros temen asistir a las sesiones públicas del Congreso, pues hay gran excitación contra ellos, y se han realizado ya dos intentos de derribar al Ministerio, los cuales intentos han sido frustrados.

Los elementos diplomático y militar se hallan indignados por la manera brusca y descortés con que el comandante de la escuadra alemana ha rechazado la demanda que se le hizo, de prorrogar por algún tiempo más del concedido, el plazo en que debía satisfacer Haití las exigencias de Alemania.

El Ministro americano, por su parte contestó al gobierno haitiano, al preguntarle éste si podía esperar algún apoyo de los Estados Unidos, que Haití debía atenerse a asumir la responsabilidad de sus propios actos, como nación independiente que es, por lo cual esta pequeña república se ha visto obligada a ceder a las exigencias de Alemania.

EL MINISTERIO DE ITALIA

Según telegrama de Roma, el señor Rudini ha reformado el Ministerio italiano.

EL SILVERHEELS

El capitán y el piloto del Silverheels han presentado testimonio de que el mencionado barco no ha entrado en puerto alguno, ni tomado tierra, desde que salió de Nueva York en el mes de octubre con un cargamento de carbón.

Dicen que el barco se ha visto demorado en el mar a causa de los vientos contrarios y de las calmas; que no llevaban pasajeros de ninguna clase, y que tampoco tenían a su bordo otro cargamento, sino el de carbón que han manifestado.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Diciembre 10 a las 6 de la tarde.

Basas españolas, a \$16.50. Centenas, a \$4.78. Decena de papel comercial, 60 dvt., de 3 a 4 por ciento.

Cambios sobre Londres, a 11 dvt., banqueros, a \$4.82.

Idem sobre París, 80 dvt., banqueros, a 5 francos 18.

Idem sobre Hamburgo, 60 dvt., banqueros, a \$9.14.

Bevos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, a 119.

Contribuciones, n. 10, pol. 96, coste y Beta, a \$15.16.

Contribuciones en plaza, a \$15.16.

Regular a buen retiro, en plaza, a \$4.

Azúcar de miel, en plaza, de \$1.16 a \$1.

El mercado, firme.

Vendidos 2 200 toneladas de azúcar.

Miel de Cuba, en bocoyes, nominal.

Mantequilla de Oeste, en tercerceras, a \$10.55 nominal.

Harina patent Minnesota, a \$4.45.

Londres, Diciembre 10.

Azúcar de remolacha, a \$9.13.

Azúcar centrifuga, pol. 96, a 10.74.

Mascabado, fair a good refining 96.

A nadie convencen

Porque los actuales Gobernadores, secundando la política del Gobierno, que quiere encomendar la implantación del nuevo régimen a personas con él identificadas, han creído conveniente remover algunos alcaldes, oyense gritos y lamentos en todo el campo constitucional, cuyos órganos en la prensa se quejan amargamente de que no se respete a los que ocupan sus puestos por virtud de una elección popular!!!

Decía no hace mucho un colega madrileño que todos los argumentos y habilidades de los periódicos conservadores se fundaban en el supuesto de que el público para quien escribían carecía por completo de inteligencia, de memoria y hasta de sentido común. Y esto mismo debe acontecerle a nuestra prensa ex-asimilista, porque sólo así se comprende que con semejante aplomo se afirmen tan garrafales inexactitudes.

Elegidos por sufragio popular los alcaldes y concejales de Martínez Campos y de Weyler! Esto es calumniar a ojos vistas al país cubano, que permaneció retraído y atónito cuando Martínez Campos primero, a espaldas del famoso artículo 92 de la ley municipal, renovó de real orden casi todos los Ayuntamientos de la Isla; y cuando Weyler, más tarde, trató de la manera que todos sabemos a los pocos que quedaban de filiación liberal.

Si damos en Hamar a esto elección popular habrá que convenir en que lo que hacen los actuales gobernadores, obligados por las circunstancias y por la necesidad de implantar cuanto antes el nuevo régimen, en el cual se oponen los elementos constitucionales, es la más popular de las elecciones.

Dejémosnos de representar papeles que a nadie convienen ni convencer. Aprovechando las tristes circunstancias creadas por la guerra, los elementos constitucionales tomaron por asalto los ayuntamientos, sin más objeto que la estrecha conveniencia de partido. No pueden, por tanto, quejarse de que los elementos liberales, compelidos por esas mismas tristes circunstancias y encargados por el Gobierno de obra tan magna como la de la reconstrucción moral y material del país, empleen para darle cima los únicos medios de que disponen, ya que ni el estado de la Isla ni la rapidez con que se desea implantar el régimen autonómico permiten convocar a unas elecciones populares.

Razones son éstas que habrán de convencer a todo el mundo, menos a los que no bien se intenta disuadirlos de que ya pasó el tiempo de su absoluto predominio, no admiten autoridad de ninguna clase; y lo mismo vuelven del revés sucesos que por ser bien recientes están en la memoria de todos, que tratan de manera inconsiderada y desdeñosa a patrio tan insigne como don Pelayo García, a pesar de haberlo colmado de incienso y de haberlo elevado al quinto cielo del elogio, mientras creyeron que podían ponerlo al servicio de sus mezquinas conveniencias.

OPORTUNO CORRECTIVO

Ahora, que según las noticias que nos trasmite el telégrafo, el señor Romero Robledo, primero por medio de su órgano en la imprenta y después por sí mismo, finje escandalizarse e indignarse contra el Mensaje de Mr. Mac Kinley, es oportuno, y más que oportuno, necesario, reproducir la mayor parte de un artículo tan enérgico como razonado que se publicó en El Ejército Español, de Madrid, el 18 de noviembre último:

No han pasado siquiera decenas ni lustros, han bastado unas pocas semanas—escribe el colega madrileño—para que aquellos mismos que pretendían convencernos de la buena amistad y el correctísimo proceder de los Estados Unidos, cuando nosotros considerábamos una humillación incalificable las cuantiosas indemnizaciones pagadas a boca teja; las confesiones... que se nos obligaban cuando en uso de un perfecto derecho ejercimos el de visita dentro de nuestras aguas a un buque sospechoso como el Aliance; cuando se nos obligaba a reprimir y separar de un mando, que había llenado, dentro de los deberes del más puro patriotismo, como siempre obran nuestros marinos, al comandante del Venadito; cuando se nos obligó a suspender los procedimientos seguidos contra los piratas del Competitor; cuando aquellas atrevidas inmixciones son pretexto de protección a súbditos americanos en el más mínimo paso dado por nuestras autoridades contra los verdaderos o apócrifos naturales de la gran República que tienen la audacia de atropellar nuestras leyes y nuestro derecho, ahora duden, con tono mordaz y sarcástico, de los buenos propósitos manifestados por Mr. Lee, a su regreso a la Habana.

Ellos, los mismos que toleran todas las insolencias, todas las prociocidades del lenguaje; que no tuvieron una frase de condenación para los reiterados insultos de los Sherman y los Morgán, en el seno de la representación nacional norteamericana... ahora adoptan actitud de vigilantes centinelas del honor de España, y se empeñan en que los demás saquen sin mancha el blanco lino de la honra Patria, arrojado por ellos al muladar.

Risa, y no poca, produce oírles exclamar con entonaciones de ardoroso entusiasmo, ¡la guerra con la guerra! Pero la guerra a quien se la hicieron ellos? ¡Al enemigo? ¡A los que se atrevieron a desoírlos? ¡A los que se atrevieron a auxiliarle? ¡A los que se atrevieron a sufrir los horrores de un clima funesto, a una masa inmensa de jefes y oficiales sacrificada para favorecer las ambiciones de una docena de allegados, sobre todo, a quien hicieron una guerra valiente y atrevida, cuyas huellas tardarán muchos años en borrarse, fué al Tesoro nacional.

Es necesario poseer una sangre fría sin ejemplo, y un atrevimiento sin límites para suponer que entregaban intacto el depósito de Cuba española en manos del Gobierno liberal, cuando lo que han entregado es un país esclavizado, muy difícil de reconstituir; la agricultura y la industria de Cuba agotadas por tan iniciosos procedimientos como los de los mambises; lagos de sangre en los que fermentan odios insensatos y febriles que costará mucho extinguir; la convicción en toda España de que a sus hijos se les conducía donde perecerían de hambre y extenuación; El Tesoro agotado y exhausto hasta el extremo de que ellos mismos publicaran con fruición que no habría recursos para los pagos de diciembre; la semilla funesta de la voz popular reclamando contra el privilegio del oro ennoblecido de la cobardía; el extranjero tan merido en nuestra casa que será trabajo volverlo a poner en el arroyo.

Ya lo creo que se puede pedir con voz de trueno la guerra con la guerra desde las atrinas del presupuesto, arrullados por la agradable brisa del cohecho, enviando a morir los hijos de los demás, importándoles un ardid a la ruina de España mientras no se agotaran los recursos del préstamo, mientras hubiera empréstitos a que suscribirse con soberbias garantías para alzarse con el santo y la limosna, mientras se embolsaran comisiones que importaran cuantos de pesetas, mientras existieran negocios que redujeran el 60 por 100, dejando volver de Cuba a los mártires del deber deseados, muertos y exánimes, con un papel de estraza por todo alcance en sus bolsillos.

Grispa las carnes con el escalofrío del entusiasmo oír al señor Romero Robledo hablar de enviar recursos y refuerzos, de morir hasta el último español en holocausto del amor patrio, pero se enfria uno si considera que precisamente el que nunca ha hecho nada por ese amor, a quien la Providencia ha vedado esa noble ambición de enviar a que riague el suelo de Cuba ni una gota de su sangre transfundida en otras venas, y ser él precisamente el que compendia al infeliz Rojas, el filibustero filipino escapado por milagro del patibulo y a las familias de los desdichados traidores muertos por la espada justiciera de España, a quienes la confiscación dejaba sin medios de vivir y repetir la suerte, sea el que ahora quisiera, invirtiendo los términos, que acabáramos de pasar a cuchillo, ya que la viruela y las fiebres infecciosas son vehículo de muerte muy lento, a las mujeres niños concentrados en los poblados de Cuba, y quien debería reunir los autonomistas en un pañuelo para cortar el autonomismo por lo sano.

Aquel que no hace muchos años trataba tan asperamente a los retirados y pensionistas de Cuba, que redujo el ejército de Cuba a un guarismo ridículo, aquel a quien estorban todas las glorias militares que no le hacen el juego y se siente atraído, absorto y obsesionado por todas las vulgaridades, hoy convertido en cantor apasionadísimo de los heroísmos del ejército, anzador de sus quejas, protector de todo lo que se tambalea al peso del descrédito,

campeón irreductible de enviar los demás a la muerte, mientras él descansa en el Romeral, agente de embarques continuos de tropas, para que la cuenta de pasajes no mengie.

¡Pero ellos quieren la guerra con la guerra! Y casi sería conveniente que se accediera a ello, mientras nos diesen el ejemplo enviando a sus hijos los primeros y entregando sus fortunas, algunas de ellas amasadas con el sudor y la sangre de la esclavitud, para defender la causa del 60 por 100, ya que no la verdadera causa de España. Hemos sido los primeros en la prensa habanera que protestamos contra el último mensaje del presidente de la república de los Estados Unidos, en cuanto éste, ya que no en actos, pretendía contestar con palabras y con juicios falsos y calumniosos a los jingoes americanos y a todos los simpatizadores de la rebelión separatista cubana.

Pero nuestra protesta era absolutamente desinteresada y patriótica, mientras que las otras, la de El Nacional de Madrid y la de D. Francisco Romero y Robledo, hay motivos para tacharlas de interesadas y parciales y hechas únicamente con el propósito de crear nuevas dificultades al Gobierno: en razón de que incorrecciones mucho mayores que la que acaba de cometer Mr. Mac Kinley, consintió el último ministerio presidido por el señor Cánovas, sin que ni el órgano del señor Romero Robledo, ni éste, se indignasen ni menos acusasen al Gobierno de debilidades y complacencias; antes al contrario, uno y otro ponían empeño en demostrar, como recuerda El Ejército Español, que la actitud de los Estados Unidos no se apartaba de la línea de corrección, y que era antipatriótico dificultar con juicios que estimaban pasionados y con censuras que calificaban de injustas, las iniciativas y la conducta ministeriales.

Entonces para El Nacional y para don Francisco Romero Robledo, podía y debía tolerarse todo; pero ahora que son otros hombres y es otro partido a quienes corresponde la dirección de los asuntos públicos, debemos mostrarnos quisquillosos y exigentes, é impulsar al Gobierno a las resoluciones extremas.

Esta conducta sería disculpable tratándose de asuntos en los que las dificultades y los peligros de orden internacional no intervinieran para nada; pero en los actuales momentos resultan desatentada y antipatriótica. Por eso estimamos justo oponerle como oportuno y merecido correctivo las líneas que hemos transcrito de El Ejército Español.

DESPLANTE Y CORRECTIVO

Romero Robledo, hablando con correspondencia de periódicos extranjeros, les dijo, entre otras majaderías, las que siguen:

Tengo el propósito de seguir en su más rígido sentido las doctrinas del señor Cánovas del Castillo; yo me considero el más activo de los políticos que poseen el nervio, esencia y habilidad del partido conservador, tal como fué esta agrupación política en sus tiempos mejores.

Los señores Sivela y Pidal no tienen otra aspiración que la de ser jefes de grandes partidos, pero no han de conseguir su propósito: serán jefes de silvelistas ó de pidalistas, pero nada más.

El general Weyler, que es hoy el único representante del honor nacional de España, tengo por seguro que se inclinará en favor del partido cuyo campeón soy yo en este instante.

Creo que la concesión de la autonomía a las colonias será un fracaso completo; no quiero decir lo que, en mi concepto, ocurrirá en el futuro; pero indudablemente ha de ser muy grave.

Todas las concesiones que se han hecho para demostrar a las naciones extranjeras que abandonamos el sistema

de terror para entrar en una política humanitaria, las creo suicidas.

Del efecto que tamaña altanería causó en los periodistas extranjeros con quienes habló el señor Romero Robledo, puede juzgarse por los comentarios que el Herald de Nueva York puso, a modo de rudos palmetazos, a los desvanecimientos y locuras del exministro conservador y revoltoso político.

Véase la clase: "Concedáse a los canchales la autonomía de la isla de Cuba; aplique el Gobierno español las medidas generosas y salvadoras que anunció el patriota Sr. Moret cuando fué preguntado recientemente por el Herald, y seguramente la paz y prosperidad para Cuba, serán el resultado de tan laudable política.

Pero si esta cáfila de revolucionarios, llámense Weyler, Robledo ó Don Carlos, logran agitar a España precipitándola en una crisis política, el resultado será hacer el juego de los jingoes, que se crecerán, al ver que no hay en España un Gobierno serio con el que pueda tratarse; Cuba entonces estará perdida inevitablemente para España.

Sean cualesquiera las sospechosas intenciones de los Sres. Romero Robledo y Weyler, piensen un poco las consecuencias de lo que ocurrir pudiera y si tales maquinaciones obligasen al actual Gobierno a presentar la dimisión, el poder moderador debe rechazarla, porque mientras peligros de esta naturaleza, amenacen la nave del Estado español, la tripulación actual

debe permanecer en su puesto de combate."

Esto se llama ganarse la opinión extranjera.

El Sr. García Castro.

El jueves, a bordo del vapor americano Yunuri, regresó a esta capital de su viaje a Europa y los Estados Unidos, nuestro querido amigo y correligionario el señor don Antonio García Castro, digno Vocal de la Directiva del partido Reformista y acreditado comerciante en esta plaza. Sea bien venido.

AYUNTAMIENTOS

El Excmo. Sr. Gobernador General por decreto de este día y usando de la facultad que le concede el artículo 49 de la ley Municipal, se ha servido separar del cargo de Alcalde Municipal de Jarcno, al Sr. D. Andrés Lobato, y nombrar para que le sustituya en dicho cargo al concejal D. Clemente García Olivares.

También S. E. se ha servido aceptar la renuncia presentada por el Alcalde municipal de Nueva Paz, D. Joaquin Martínez, y nombrar para dicho cargo al Sr. D. Miguel González Acosta, concejal de dicho Ayuntamiento.

NOVEDADES EN CALZADO. Modas de Invierno. Para caballeros. La gran Peletería LA GRANADA, Obispo y Cuba, acaba de recibir de su propia fábrica, las siguientes clases de calzado, última novedad para caballeros, construido con hormajes iguales a los de este país y diferente en un todo al conocido de peleterías. Polacos glacé punta estrecha, puntera de charol, horma Iglesia. Polacos y borgñies, punta ancha de glacé y de color. Botines y borceguies de becerro, punta ancha y estrecha. Botines glacé, punta ancha y moderada. Zapatos de glacé y pieles de color. Duración garantizada. No pierde su forma con el uso. Para niños: Zapaticos y pelaquitas de capricho y novedad. Para comprar barato y calzado fino. LA GRANADA. PELETERIA, TELEFONO 76, Mercaderes Bocha y Cp., OBISPO Y CUBA. En comunicación con la tienda de ropas de igual nombre, 4 D.

A LOS FUMADORES. que quieran tener la seguridad de fumar cigarros elaborados con PICADURA LEGÍTIMA DE LA VUELTA ABAJO, les recomendamos pidan los CIGARROS de la antigua y acreditada marca de A. de Villar y Villar. La mejor manera que tenemos de demostrar la bondad de nuestros CIGARROS, es someterlos al más escrupuloso examen de todas las personas peritas en la materia. Vista hace fé.

FUNCION PARA HOY 11. PROGRAMA. A las ocho: CAMPANERO Y SACRISTAN. A las nueve: Aquí va a Pasar Algo Gordo O LA CASA DE LOS ESCANDALOS. A las diez: El Duo de la Africana.

PROGRAMA PARA HOY 11. PRIMERA TANDA. A las ocho: LAS CAMPANADAS. SEGUNDA TANDA. A las nueve: MUJERES.

TEATRO DE ALBISU. GRAN COMPANIA DE ZARZUELA. FUNCION POR TANDAS. C 1861 15-1 D.

Salon Teatro Cervantes. COMPANIA DE ZARZUELA COMICO LIRICA. DE D. ENRIQUE LLORET. TANDAS TANDAS. C 2708.

Table with 2 columns: Price and Item. Items include Grillas 12, 2º y 3º, Palcos 12 y 2º, Luneta y entrada, Butaca con idem, Asiento de terralla, Idem de paraiso, Entrada general, Idem terralla ó paraiso.

Table with 2 columns: Price and Item. Items include Palcos de 8 sillas sin entrada, Lunetas con entradas, Butaca con idem, Delantera de grada con idem, Gradera, Entrada General.

ENTRE PAGINAS.

EL TEATRO

En tiempos ya remotos, ostentaban los teatros en su frondosidad, en el telón de boca ó en algún punto visible á la mayoría, cuando no á la totalidad de sus concurrentes, máximas, consejos ó sentencias, que prevenían en favor del espectáculo, recordando al público los fines para qué había sido construido ó consagrado aquel edificio.

No hay, efectivamente, en esos versos, ni atrevida idea, ni gala en la frase, ni nada que revele la obra del genio. Fáciles, sencillos, naturales, parecen arrastrarse con ligereza, pero sin dificultad. Y, sin embargo, encierran una gran verdad, son una lección profunda, y por lo mismo, explicase bien la popularidad que alcanzaron y cómo fué tan grande el número de teatros que los llegaron á ostentar.

Positivamente: el teatro no debiera ser un pasatiempo vano, ni el sitio de mero recreo á donde fuese la multitud á dar pasto á los apetitos sensuales, matando el tiempo entre risas ó lágrimas, según el género á que pertenecían las obras representadas. Antaño parecía ser, y así se lo proclamaba, escuela de costumbres, fiel espejo en que se reflejaban las virtudes y los vicios de la sociedad, para el enaltecimiento de aquellas ó el castigo de éstas. Sus enseñanzas hacían profunda mella en el ánimo, porque tienen la ficción con que se presentan los hechos de la vida real, inmenso predominio en nuestro ser y como que se graban en la mente con caracteres indestructibles.

Pero al modificarse la manera de ser de éstos, al surgir en los modernos tiempos lo que se llama en la zarzuela el género chico y lo que resulta en la práctica el teatro por horas, ó en tandas, hubo de torcerse la parte dogmática del espectáculo, y dar paso á lo alegre, á lo animado, á lo que, si no enseña, entretiene. Y, cosa que no se explicarían nuestros abuelos, que marchaban despacio, pero que comprendemos sus nietos, que vamos de prisa, con la electricidad y el vapor, que son progresos, de este siglo: al realizarse esta transformación, las que han salido ganancias son las empresas teatrales. El público entra en el teatro á matar el tiempo—delito que cometemos impunemente todos los españoles.—¿Logra su objeto en una hora? Pues transcurrida ésta, y con ella la tanda que le permitió perpetrar el más inocente de los crímenes, se marcha á la calle á tomar el fresco, para seguir pecando ó faltando á las prescripciones del Código sin consecuencias ni daños. ¿Todavía le queda humor para divertirse otro poco? El remedio está en su mano: se queda allí una ó dos horas más, y santas pascuas en todos los meses.

Y ahí tienen ustedes explicada la causa de que haya más teatros que nunca, de que la mayor parte de estos estén abiertos todo el año, y de que el público no se cause de asistir á las funciones. Se las dan por el sistema homeopático, y así se cura el tedio, más que nunca necesario en esta época de calamidades.

Mañana, domingo, por ejemplo, abren sus puertas al público los seis teatros que en la Habana existen: Tacón, Payret ó Irijoa, en funciones corridas; Albisu, Cervantes y La Alhambra, en secciones ó tandas, que es lo que priva y lo que produce. Y así no será el teatro pasatiempo vano ni escuela de costumbres, pero sí sitio de solaz para el espíritu fatigado, que necesita sacudir la modorra y alegrarse.

REPORTER.

FOLETTIN 20

EL MARQUÉS DE SURVILLE. HISTORIA DEL PRIMER IMPERIO EN FRANCIA.

Tengo como un presentimiento de que estas visiones se me aparecerán de nuevo, cuando duerma el eterno sueño. He creído siempre que Dios, por su mansedumbre, dará el sueño de su vida por eternidad, á aquellos que vieran recon pensar. El sueño de oro de mi vida, es como un retrete cerrado, cual un nido de pájaros, en medio de un gran bosque bañado de frescas aguas, en una profunda soledad. Yo pensaba en mi desdorado ver aquellos hermosos lagos argentados por la luna, en los que había un frágil esquife, donde nos introduciéramos como dos sombras afortunadas. Estos eran mis dulces y risueños pensamientos durante las veladas del invierno, cuando la llama del sarmiento brillaba alegremente en el hogar y la brisa resonaba por de fuera. Decídmelo... decídmelo, señora... ¿será posible vivir en adelante, cuando se ha osado elevar el pensamiento hasta este país encantado?

La verdad inverosímil

Que los novelistas, por sistema ó por falta de inventiva, se limitan á reproducir en sus obras los hechos de la vida real, que los modifican y los alteran para darle más interés ó más belleza ó que apelando á su imaginación inventen otros ya posibles y verosímiles ó absolutamente fantásticos, nada tiene de particular; si bien se mira están en su derecho. Lo que debe sorprender, pues resulta en efecto muy extraño, es que un individuo copie y realice lo que como una humorada fantástica ideó la imaginación de un novelista.

Esto es lo que, en efecto, acaba de suceder en París, si hemos de dar crédito á nuestro colega francés Le Temps, que es un periódico muy serio. He aquí en que forma refiere lo ocurrido: "Hay, dice, en una novela de León Gozlan un inglés extravagante que hace un viaje á París para presenciar escenas terribles y exponerse á espantosas aventuras; pero por mucho empeño que pone, no consigue hacerse asesinar ni que los ladrones lo desbahen.

Desesperado de conseguirlo y queriendo á todo trance, por lo menos, ser robado, resuélvese á meter quince ó veinte billetes de Banco en un sobre que deja sin cerrar y que confía al correo sin más indicación que estas: M. Fitz-Gerald, París. Como ciertamente pensaba el inglés, hay un centenar y acaso más de Fitz-Gerald en París, es completamente imposible que la carta vuelva á

mi poder y, suponiendo lo inverosímil, es seguro que, si el sobre llega á mis manos, será sin los valores que en él he puesto.

Ya habrá adivinado el lector que, con profunda estupefacción del inglés cuarenta y ocho horas más tarde recibió éste el pliego, sin que le faltase ni un sólo billete.

A Gozlan se le olvidó decir si la administración de Correos exigió responsabilidad al inglés por no haber mandado aquella suma como valores declarados.

Pues bien, la historia imaginada por el novelista, acaba de ocurrir estos días, casi, casi en la misma forma.

Anteanoche fueron encontrados en un buzón de correos dos pliegos sin cerrar que sólo llevaban esta dirección: "Señor Juez de Instrucción", y más abajo algunas palabras escritas con lápiz, casi ilegibles.

Los pliegos eran bastante voluminosos, pues contenían treinta y un billetes de Banco de mil francos y cincuenta y nueve de ciento, los cuales se vaciaron perfectamente.

Fuera de esto allí no había ningún otro papel, ni la menor palabra de explicación. En cuanto la dirección de Correos tuvo noticias del hecho remitió los pliegos al procurador de la República.

Completando esta noticia, dice Le Temps en otro sitio del mismo número, y á última hora, que los cuarenta mil francos eran producto de un robo, cuyos autores están convictos y confesos.



Amigo D. Lucas, para usted no hay tiempos malos.—Y tan malos D. Jacinto! lo que pasa es, que compro toda mi ropa en Casa Vallés: vaya usted allá y verá que por muy poca quita sale vestido en condiciones de atravesar el mismísimo polo Norte.

Entiéndalo bien todo el mundo Nadie, pero nadie tiene derecho á quejarse de frío mientras exista

La Antigua Casa de J. VALLÉS. SON PARA CABALLERO. ESTOS SON PARA NIÑOS.

- Pardésús de Casimir doble á..... \$ 4
Vengan á verlos.
Pardésús con forro de satén á..... \$ 4
Entérese usted.
Pardésús Meltón superior á..... \$ 6
Pardésús confección francesa á..... \$ 8
Más barato que Yo, Nadie.
Pardésús con forro de seda superior á \$ 12
Macfarlands franceses á..... \$ 14
No olvidarlo.
Trajes de casimir, desde \$ 5 á..... \$ 15
Abriguitos dobles todos forrados á... \$ 3
Fíjense las Mamás.
Abriguitos de todas tallas á..... \$ 3.50
Atiendan los Papás.
Abriguitos con Esclavina á..... \$ 4
Parece imposible.
Abriguitos con esclavina, clase superior á..... \$ 4-50
Más barato que Yo, Nadie.
Surtido general de trajes á la Marinera.
Gran colección de trajectos fantasta.
Trajes completos de saco, chaleco y pantalón.

PARA VIAJAR, PARA IRSE AL CAMPO LA ANTIGUA CASA DE J. VALLÉS

Es la mejor surtida en trajes y abrigos de todas clases para caballeros y niños. ESTO MERECE QUE SE VEA Chaquetones Mauser, Rusos con esclavina forrados de lana, Sobretodos enguatados, Capas madrileñas, Rusos de Castor mantas de viaje y toda clase de ropa interior.

ANTIGUA DE J. VALLÉS La casa de la ropa hecha para caballeros y niños.

La sastrería y camisería de más lujo y la que más barato vende. MAS BARATO QUE YO, NADIE SAN RAFAEL 14

e 1725

7 D

Perdón, vedme ya más tranquilo... he orado. No siento ninguna amargura en mi corazón, ninguna duda, ningún temor... Dios aprueba mi conducta. Yo no atentaré contra mi vida, sin embargo, mañana á esta hora ya no existiré. He comprendido vuestras palabras... cuando os referí mi historia... Juanal... ¡vos me amais!... Si, vos me amais... yo lo conozco por las aspiraciones que después de dos días me exaltan sobre la humanidad. Juanal... os lo aseguro... voy á morir... en nombre de este amor que vuestra boca no ha confesado nunca, que vuestros ojos jamás han descubierto, y que por lo mismo Dios me lo ha revelado... Dicen que ciertos predilectos... conocen el momento de su muerte por una música invisible y sobrenatural que les surge en un extático indulto. Así sucede conmigo, Juana. Los deliciosos encantos que después de dos días experimento en mi alma, me advierten que es llegada mi hora. La felicidad que gozo ensancha de tal manera mi corazón, que me falta el aire para respirar. ¿Por qué vivió yo ahora?

Vuestro generoso corazón, vuestra alma noble y delicada comprenderá las causas que me hacen dulce la muerte, y que en adelante harían muy amarga mi existencia. Además, ¿cómo podría yo atreverme á aparecer delante de vos... después de haber escrito esta carta? Adios!... adios para siempre!... adios! Concededme la única y última gracia que os pido. Esta cruz que os envío, ha pertenecido á mi madre... es la prenda más apreciable que tengo en este mundo... besadla piadosamente... Yo os lo suplico; y mañana al ser de día devolvedmela... mis yertos labios la tocarán por última vez... y os la volveré á remitir para que la guardéis en memoria de HERMAN. ¡Rogad á Dios por él!

El efecto que produciría una palabra suya, y el ensañe que podía dar á esta alma abismada en una dicha sin esperanza. Sus sensaciones eran demasiado delicadas, para no comprender el sentimiento que dictaba la determinación de Herman. ¡Con cuánto orgullo, con cuanto placer se acercaría á ese joven y le ofrecería su mano, para realizar los sueños que esta infortunada criatura callaba como imposibles! La frase que pintaba los goces de una felicidad pura y tranquila en medio de una soledad apacible y deliciosa, había hecho una muy dulce impresión en Mne. de Bracciano, que naturalmente aborrecía el bullicio, y la vida brillante y tumultuosa á que estaba condenado. Los sentimientos que habían dictado esta carta debían producir un efecto poderoso en Juana. "Un joven que se resigna á morir con tanta conformidad! ¿qué hace que su muerte sea agradable, adornando con los más dulces recuerdos?... Se encuentra en estas frases una mezcla de amor y de piedad, de respeto y de pasión comprimida, de esperanza inmortal y de amarga pena, de confianza y de temor, que Mne. de Bracciano se decidió al momento á tener una entrevista decisiva con su marido. Por una de aquellas pasiones inex-

plante á la señora Fuertes, que si carece de los conocimientos indispensables para analizar con buen acierto el talento de un artista, en cambio poseo otra cualidad no menos apreciable: la imparcialidad. La función, puede decirse que fué doble, pues el primer coro, la canción de Martínez (Sr. Pigner) y los tres números de la señora Fuertes fueron repetidos entre aplausos. Y eso, francamente, es mucho exigir.

SERAFIN RAMIREZ.

LA JUVENTUD DE MUSSET (1)

I Mimí Pinón, la griseta seductora, arrulla, dulce y coqueta, con su risa trinaadora la juventud del poeta. Junto á su amada, el cantor da al oído toda amargura y dolor, al pie de rosad florido, donde mora un ruseñor. Y ella, con vivos fulgores en los ojos, al vate de sus amores ofrece sus labios rojos y una corona de flores. Y á la luz de astros radiantes, entre notas argentinas del ave, estallan triunfantes las rotas frases divinas y el beso de los amantes. II En tarde resplandeciente, y aromada, rechina el genio la frente sobre el cabello esplendente de su gentil adorada; cuando envuelto en anrea bruma cruza el cielo cisne blanco, cual la espuma, que, herido, pierde en su vuelo una ensangrentada pluma. Con rápida sacudida se alza el vate y ase, el alma conmovida, la pluma, en sangre teñida, cual lanza tras del combate. Y arranca de ella el tesoro de sus más tristes canciones, bajo en las alas de oro se asegran en dulce flor los dolientes corazones. MANUEL REINA

LOS TEATROS DE PARIS

Tristán de Leónis en la Comedia Francesa. Las abruptos y pintorescas costas de la Bretaña francesa abundan en leyendas y tradiciones. Una de las conocidas en todo el mundo—sobre todo desde el momento en que la inmortalizó al tocarla con su varita mágica el genio musical de Riccardo Wagner,—es la que pinta los desgraciados amores de Tristán, el caballero bretón, y de Isolda, la dulce niña, hija del rey de Irlanda. Pertenezca esta leyenda famosa al ciclo de la Tabla Redonda, tenga su origen en algún cuento anglo-normando, no hay duda de que por su indele especial préstase como ninguna otra á ser vestida con las galas de la poesía y de la música. Por eso Riccardo Wagner—si bien apartándose un poco del poema legendario en su afán de simplificar y reducir á las figuras solas de los dos amantes un argumento que es en la leyenda primitiva bastante complicado,—encontró en esta fuente raudal muy apropiado á su poética y soberana inspiración. Por eso también Armando Silvestre, el distinguido poeta y autor dramático francés, siguiendo las huellas del compositor alemán, ha alcanzado con su última obra, Tristán de Leónis, un éxito envidiable en el escenario clásico de la Comedia Francesa. Signiéndolo más de cerca el argumento de la leyenda bretóna y bnyendo de la sencillez, rayana en monotonía, del poeta wagneriano, ha venido á dar el escritor francés en el extremo opuesto. El único defecto que puede encontrarse en el drama romántico estrenado en París, es efectivamente lo recargado de acción que resulta, no obstante desarrollarse el argumento en 4 largos actos. Este mismo inconveniente, sobrecargando la acción con episodios innecesarios, distrae algo la atención del espectador de las dos figuras principales del poema dramático, que sólo en dos escenas hermosísimas del principio y del final de la obra aparecen con su verdadero relieve y colorido. (1) Del libro inédito Juana de los Poetas.

En el desarrollo de este fantástico y entretenido cuento de hadas, Armando Silvestre—ya lo apuntamos antes—apártase muy poco de la leyenda original. Ha tenido, sin embargo, el talento de no seguir la versión más complicada y enredosa, aquella en la que las dos mujeres amadas de Tristán llevan el mismo nombre, pues esta confusión de las dos Isoldas, la Isolda rubia y la Isolda de las manos blancas, hubiese producido en las tablas un embrollo mucho mayor del que ya causa la lectura de la leyenda. Comienza el drama estrenado en el Teatro Francés en el momento en que el caballero Tristán, acompañado de Gorlois, su fiel amigo y escudero, llega á las costas de Irlanda, arrastrado por una horrible tempestad. Y apuntemos de pasada aquí el esmero y la propiedad con esta escena ha sido representada y el efecto grandioso que ha causado en el público. Los dos naufragos, heridos y maltrechos, son socorridos por los hospitalarios habitantes de las costas irlandesas, y cábele á Tristán la suerte de ser curado por las propias manos de Isolda, la hija del rey Argius. Como es de presumir, enciéndese la llama amorosa en los tiernos pechos del herido y de su enfermera, que en una escena escrita en versos primorosos, cámbianse juramentos de amor y—siguiendo una costumbre ya muy común en la escena francesa—sellan sus juramentos con sus labios. Pero Tristán, aunque correspondido por Isolda y agasajado y perfectamente recibido por el rey Argius, ni puede aspirar á llevar á buen puerto aquella nave de sus ensueños amorosos, botada al agua en una oscura noche de tormenta. Opónense á ello dos pequeños inconvenientes. Primero: que Tristán es casado y que allá, en la tierra bretóna, aguarda impaciente su amante y angelical esposa, la bella Oriana, hija también de un rey, del rey Mark, y á la que Tristán abandonara en busca de gloria y de aventuras. Y segundo: que en una batalla, rotunda no ha mucho entre bretones é irlandeses, cupo al propio Tristán la fortuna ó desgracia de dar muerte al hermano del rey Argius, del mismo bondadoso monarca que después, y sin conocerle, le alberga y agasaja. El honor y el deber aconsejan á Tristán de Leónis que salga cuanto antes de la tierra de Irlanda. Pero el amor le retiene á su pesar en la corte del rey Argius, y le incita á probar la fuerza de su brazo en un torneo que se celebra ante los ojos de la bella Isolda. En ese torneo el caballero bretón realiza verdaderas proezas, pero estas mismas le delatan, y uno de sus contrarios en la justa, el inglés Norand, reconoce en el mantenedor enmascarado al matador del hermano del monarca. Descubierta quien es el misterioso caballero, los irlandeses, en una grandiosa escena que está pidiendo el majestuoso acompañamiento de un concertante musical, reclaman del rey Argius el castigo y la muerte de Tristán. Pero el rey de Irlanda, sobreponiéndose á sus deseos de venganza, ampara al matador de su hermano con el sagrado manto de la hospitalidad, y se contenta con despedirlo de su reino. Esta justificada determinación va á separar para siempre á los amantes. Pero quieren el destino, la leyenda y el escritor francés—todos de consuno—que el rey Mark, viejo lobo bretón, aficionado también á las mchachas páhdas, exija de su colega el irlandés, y como tributo de guerra, la blanca mano de su hija Isolda. Y miren ustedes cómo por esta circunstancia viene á ser Isolda la suagra de Tristán. Ya desde aquí el drama francés se aparta cada vez más de la leyenda wagneriana. Desarróllanse los actos sucesivos en Cornuilles, la corte del rey Mark. La dulce y desgraciada Oriana—quizás la figura más delicada é interesante de la obra,—dolido del desamor y de la ausencia del esposo, acude al bosque encantado para preguntar á su madrina, el hada Urganda, la causa de los deseos de Tristán. Urganda, accediendo á sus súplicas y amenazas de quitarse la vida, evoca ante los ojos de Oriana y de su padre las figuras enlazadas de Tristán é Isolda. De este modo los dos engañados se pecean de la doble tracción. Pero el Rey Mark, á quien conmueven las lágrimas de su hija, perdona la vida á su yerno. Limitase á encerrar en dos torres aisladas á los dos culpables. In illo tempore, ó por aquellos días estalla la guerra entre el Rey Mark y los Wítkings, y Tristán—aunque castigado á la pena desboursosa de verse

rido, y decirle sencillamente que que se casase con Herman Foster... Pero le ocurrió que si Mr. Bracciano no aprobaba su determinación, podría tal vez descargarse su cólera en el pobre Herman, extranjero, proscripto y sin apoyo... se decidió, pues, á no hablarle de él. ¿Por qué razón no consultaba Juana á la princesa de Montlaur, en los críticos momentos de tomar una determinación tan importante y delicada? Es claro que no debía hacerlo porque sabía que la antipatía de la princesa con Herman; y sus invariables ideas sobre el divorcio, que ella miraba como una monstruosidad... ¿Pero de qué expresiones se debía valer Juana para entrar en materia y conseguir el consentimiento de su marido? Porque en el retiro, en la soledad á fuerza de abrigar una idea que nos balaga, tomamos por razones nuestros deseos. Nos olvidamos poco á poco de los obstáculos que se oponen á la consecución de nuestro deseado objeto y tomamos, en fin, la falta de contradiectores, á quienes no hemos interrogado por falta de contradicciones. Mne. de Bracciano preguntó si su marido estaba en casa, y habiéndosela contestado que se hallaba en el retrete con la princesa de Montlaur, se dirigió hacia él. FIN DE LA PRIMERA PARTE.

privado de sus armas—arrebata las bayas a su escudero, y por un pasadizo secreto logra escapar de su prisión y corre a combatir contra los enemigos de su patria.

Acribillado de heridas y cubierto de gloria presentábase de nuevo Tristán a implorar el perdón de su ofendido suegro.

El Rey Mark, oyendo el relato de las proezas de Tristán y los consejos de su propio y bondadoso corazón, le perdona y le admite de nuevo en su real gracia.

Oriana, transportada de júbilo, cree haber reconquistado para siempre el amor de su voluble esposo.

Pero ¡ay! que no estaban bien apagadas en el pecho de éste las cenizas de su culpable amor.

Basta, en efecto, que se pronuncie ante Tristán el nombre de Isolda y que éste se entere de la inmediata partida para Irlanda de su amante—¿a quien alcanza también la clemencia y la generosidad del Rey—para que se despierte, potente y fuerte, en el corazón de Tristán la pasión mal dormida.

Dejará éste partir a Isolda sin volver a verla!

Oriana tiene en su dedo un anillo que oculta un veneno activísimo y que es a la vez un poderoso talismán.

alimento, se presentarán: muchos de ellos, valientes y conocedores del terreno, serán valiosos auxiliares como fuerzas irregulares bajo jefes entendidos.

La situación de los reconcentrados ha mejorado considerablemente, y por ellos ha hecho todo lo posible el general, destinando a su socorro un crédito de cien mil pesos, al que seguirán otros, fomentando la caridad particular y organizando juntas de socorro, con lo cual espera salvar las tres cuartas partes de los reconcentrados, quienes, con estos auxilios y el trabajo que proporcionarán las faenas azucareras, volverán pronto a la vida normal.

Las operaciones militares se llevan adelante con vigor, y en estos días han sido duramente castigados los rebeldes en las provincias de Pinar del Río, Matanzas y Santa Clara.

La guerra terminará pronto. Su duración depende del auxilio que reciban los insurrectos de los Estados Unidos, esperando el general que cesen las expediciones.

El Sr. D. José Agustín Coronado nos remite lo siguiente para su publicación:

El Sr. D. Nicolás Rivero, Director del DIARIO DE LA MARINA.

Este distinguido amigo y compañero: la Junta directiva de esta Empresa en sesión de ayer, acordó hacer conocido de todos por este medio, anticipándose a lo que sobre el particular publicará oportunamente en el periódico de su nombre:

peramento de la Cámara de Representantes. Es de notar que allí el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, Mr. Reed, son decididamente opuestos a los proyectos de los jingoes.

“Antes de metarse a dictar a otras naciones lo que deben hacer en su casa y proclamar un código de humanidad y moralidad universal, es menester limpiar nuestro propio territorio de muchas cosas que lo afean y desacreditan a los ojos de las demás naciones.

“LA DISCUSION”

El Sr. D. José Agustín Coronado nos remite lo siguiente para su publicación:

El Sr. D. Nicolás Rivero, Director del DIARIO DE LA MARINA.

Este distinguido amigo y compañero: la Junta directiva de esta Empresa en sesión de ayer, acordó hacer conocido de todos por este medio, anticipándose a lo que sobre el particular publicará oportunamente en el periódico de su nombre:

Y la que al cabo de catorce meses de suspensión, reaparece en su nuevo local de la acera del Louvre, para dar cima a la inacabada obra de Santos Villa, su malogrado fundador.

El enemigo atacó el poblado de Guanacocho rechazado por la guarnición que se defendió valerosamente, haciendo a aquel más de cien bajas.

DE LA HABANA

El general González Parrado dispuso una operación combinada de cuatro columnas sobre Caímán.

Presentados.

POLICIA GUBERNATIVA

MOVIMIENTO CARCELARIO

MOVIMIENTO MARITIMO.

MERCADO MONETARIO. CAMBIOS. Centenes... 4 6.62 plata. En cantidades... 4 6.64 plata. Luises... 4 5.20 plata. En cantidades... 4 5.31 plata. Plata... 794.79 valor Calderilla... 68 a 70 valor

Crónica General.

COMUNICADOS.

EL MODELO. SAN FAFAEL N. 1. Frente a La Acacia. EXTRAORDINARIO SORTEO DE NAVIDAD.

ASOCIACION de Dependientes del Comercio de la Habana.

BILLETES LOTERIAS. SE RECIBEN ORDENES PARA TODOS LOS SORTEOS INCLUIDO PARA EL Gran Extraordinario de Navidad DE MADRID.

ANUNCIOS. GRAN SORTEO DE NAVIDAD.

Círculo de los Bomberos del Comercio. CONVOCATORIA.

MUSICA PARA PIANO.

PRUEBENSE LOS CIGARROS DE LA MARCA “La Flor de Manuel Grenet.”

CUANDO tenga usted que comprar alguna medicina, no deje de ir a la farmacia y droguería EL PROGRESO O-Reilly 96.

TALCO BORATADO. Es un polvo finísimo con el cual, puede darse en lugar del mejor polvo de arroz.

PILDORAS DE BULLY. Curan radicalmente y en pocos días, Disenterias, Fiebres, Diarreas, Dolores de Estómago, Dispepsias y enfermedades del estómago e intestinos en general. UNA CAJA 40 CTS.

OLEAS de FENACETINA de Lenox. Remedio admirable para curar el DOLOR DE CABEZA, NEURALGIA, MIGRAÑA, JAQUECAS, etc.

JARABE PECTORAL DE LENOX. Para curar los resacaos pulmonares para curar LA TOS, el estorzo, la ronquera, etc., etc. Un pommo 50 cts.

